



Diez médicos intensivistas y 35 enfermeras sustentan la única terapia pediátrica de Pinar del Río. FOTO DEL AUTOR

Derrotando a la muerte

La terapia del Hospital Pediátrico Pepe Portilla ha influido decisivamente en que Pinar del Río registre en la actualidad la tasa de mortalidad infantil más baja de su historia

RONALD SUÁREZ RIVAS

PINAR DEL RÍO.—Después de escuchar la historia de Abrahan Cruz Alberdi, repaso la carta que el servicio de terapia del Pediátrico Pepe Portilla guarda con el cariño con que se atesoran los recuerdos más cercanos.

Se trata de uno de los incontables mensajes de reconocimiento que decenas de padres profesan cada año a los trabajadores de esa importante área del hospital pinareño, la única de su tipo en la provincia, y por tanto el sitio al que recalcan la totalidad de los niños en estado grave, a partir de los 28 días de nacidos.

Aunque la cifra es alta, gracias a la esmerada labor de sus 10 intensivistas y 35 enfermeras, la inmensa mayoría logra recuperarse.

Según la doctora Sarah Álvarez, vicedirectora de Atención al paciente grave, con más de tres décadas de labor en la terapia pediátrica, solo el pasado año fueron 432 casos; y en lo que va del 2013, ya van 388.

Por ello, en un momento en que la provincia exhibe el índice de mortalidad infantil más bajo de su historia (2,8 por cada mil nacidos vivos cuando se realizaba este reporte), las autoridades de Salud en Vueltabajo le atribuyen en buena medida el resultado a este servicio.

“Aquí recibimos todo tipo de patologías. Las más frecuentes son las infecciones respiratorias complicadas y las diarreas agudas”, explica Sarah y advierte que para enfrentarlas casi siempre se labora en colectivo.

“Detrás de cada caso asistido hay un trabajo de equipo, al que vinculamos los especialistas que sean necesarios: cirujanos, neurocirujanos, cardiólogos, neumólogos...”

Unido a ello, señala que hay un esfuerzo constante por elevar la capacitación en la atención al niño grave, de los profesionales de las distintas áreas de salud y los médicos que se desempeñan en las terapias municipales.

“Esto es algo vital, porque no hacemos nada con estar bien preparados aquí, si los pacientes nos llegan en malas condiciones, por no haber sido atendidos adecuadamente”.

En su larga trayectoria dentro de la terapia, son muchos los casos que la han marcado.

Entre ellos, el de Abrahan Cruz Alberdi, un pequeño que sufrió un trauma de cráneo muy severo en un accidente de tránsito, el 31 de agosto pasado.

“Hubo un momento en que lo dábamos por perdido, por la situación tan crítica que presentaba. Imagínese que estuvo 10 días en estado de coma profundo, y en la intervención quirúrgica perdió los huesos frontales del cráneo. “A pesar de ello, logramos que pudiera salir de aquí caminando por sus propios pies”.

Al igual que la de Abrahan, la historia de Harold Mederos, a quien le fue diagnosticada una leptospirosis icterohemorrágica, resulta impactante.

“A Harold llegamos a sacarle más de dos litros de sangre de los pulmones.

“Según la literatura, este tipo de cuadro tiene un 100 % de mortalidad. Pero a él pudimos salvarlo”, afirma Sarah.

No obstante, reconoce que no todos los casos tienen un final feliz.

“Por mucho tiempo que uno lleve en este trabajo, nunca se acostumbra a la idea de ver morir a un niño. Sobre todo nos duele cuando es producto de un accidente, porque detrás de ellos siempre hay una negligencia”.

Lamentablemente es una tendencia que se ha incrementado en los últimos tiempos, al punto de ser una de las principales causas de ingreso a la terapia. En lo que va de año, por ejemplo, suman 47 los pequeños que han llegado acá por tal motivo.

“Mucha gente nos pregunta cómo hacemos para lidiar con los momentos difíciles que este trabajo entraña. Sin embargo, aquí como en ningún otro lugar, uno experimenta verdaderamente la sensación de salvar vidas”, asegura Yuselys Lache, jefa de Enfermería de la terapia.

“Además, son muchísimos más los casos en que logramos la recuperación de los pacientes, y cuando ello ocurre, cuando uno ve a la madre con su bebé en los brazos, o ve al niño caminando hacia la puerta de salida, es muy reconfortante.

“Tratarlo de explicar con palabras resulta difícil, porque es una especie de alegría, una sensación buena”.

Ciencia para la vida

La Unidad de Investigaciones Biomédicas de Villa Clara, única de su tipo en la región central, labora por elevar la calidad de vida de la población

FREDDY PÉREZ CABRERA

VILLA CLARA.—La esmerada labor del colectivo de especialistas que trabajan en la Unidad de Investigaciones Biomédicas (UNIB), de Villa Clara, centro adjunto a la Universidad de Ciencias Médicas, Doctor Serafín Ruiz de Zárate Ruiz, le han granjeado el respeto y la admiración de profesionales, familiares y pacientes que acuden allí en busca de superarse o resolver algún padecimiento. Fundado el 7 de abril del año 2006, la iniciativa se inserta en el esfuerzo de la nación por elevar la calidad de vida de sus habitantes, a partir del desarrollo de las investigaciones básicas y aplicadas en la esfera de las Ciencias Biomédicas.

Al decir de su joven director, el Máster en Ciencias Vicente Hernández Moreno, el centro ha perseguido desde sus inicios dar respuesta a los problemas fundamentales de salud de la población, además de garantizar la formación y capacitación de los recursos humanos en estas especialidades para las provincias centrales del país.

En su afán por cumplir esos roles, la prestigiosa institución cuenta con laboratorios destinados al diagnóstico molecular, de inmunología clínica, estrés oxidativo, morfometría, fisiología de la hipertensión arterial, respiratoria y señales bioeléctricas del Sistema Nervioso Central, explicó el especialista.

Dispone, además, con varios recintos para el desarrollo de la cirugía experimental, la genética clínica y epidemiológica, la bioquímica investigativa y un multipropósito de ciencias básicas.

Entre los principales servicios prestados por la entidad, el doctor Hernández Moreno menciona la creación de modelos biológicos y de cirugía experimental para la Investigación Básica Biomédica, diagnósticos del estado inmunológico del paciente y un servicio de aislamiento de células madre para la terapia celular, al frente del cual se encuentra el doctor Manuel Antonio Arce González, reconocido experto en esos temas.

Para tener una idea de la trascendencia del quehacer de la Unidad, baste decir que en los últimos cinco años han conseguido cerca de 35 logros científicos de gran impacto social, económico o medioambiental, la mayoría de ellos ya generalizados, aseguró el doctor Vicente Hernández.

Al respecto, el galeno menciona la creación de un software para el procesamiento de estudios genéticos de agregación familiar y una metodología para la evaluación de la efectividad de los programas de prevención de los defectos congénitos.

Descuellan, asimismo, un registro de valores y parámetros de referencia para neonatos normales de

inmunoglobulinas, el sistema de complemento hierro sérico y calcio en sangre de cordón umbilical, además de una metodología para evaluar la repercusión sobre la mortalidad infantil de los programas de diagnóstico prenatal.

Conocedores de la calidad del trabajo científico desarrollado por los especialistas y técnicos de la UNIB, varias instituciones nacionales e internacionales han estrechado relaciones y contactos con la entidad villaclareña, como son las facultades de Medicina y Estomatología de la provincia, los centros provinciales de Genética Médica y Toxicología, el hospital Arnaldo Milán Castro, y el Cardiocentro Ernesto Che Guevara.

De igual manera, mantienen vínculos e intercambios académicos con las Universidades Autónomas de Barcelona, del Estado de Morelos y Mérida, en México, además de formar parte del Proyecto Internacional de Inmunodeficiencias Primarias.

LO PRIMERO, EL SER HUMANO

En su afán por acercar la ciencia a las necesidades del ser humano, la Unidad de Investigaciones Biomédicas incursionó en la creación del servicio científico técnico de aislamiento de células madre, destinado a la terapia regenerativa cardiovascular, el tratamiento de la esclerosis lateral amiotrófica, la ortopedia, la periodoncia y en el tratamiento de la enfermedad periimplantaria.

Al decir del doctor Manuel Antonio Arce, especialista de Primer Grado en Medicina Interna y de Segundo Grado en Hematología, quien coordina el programa de implante de células madre, la puesta en práctica de esta actividad hubiera sido imposible de no ser por la tecnología instalada en el laboratorio multipropósito de la unidad, la cual facilita el aislamiento de estas y el desarrollo de la terapia celular en varias especialidades.

Otra arista importante es el estudio del sueño de los pacientes, apoyado por un novedoso equipo instalado allí, capaz de investigar las funciones respiratoria y cardiovascular, así como las señales bioeléctricas que emite el cerebro durante ese periodo.

A través de la moderna tecnología, pueden ser registrados de manera simultánea diferentes variables fisiológicas, entre ellas la actividad electroencefalográfica, ocular, muscular y cardiorrespiratorias, explicó el doctor Arlán Machado Rojas, especialista principal que opera el polígrafo.

También a partir de la polisomnografía pueden conocerse los trastornos ocurridos cuando la persona esta dormida, como son la narcolepsia o ataques de sueños, el síndrome de apnea, un padecimiento muy frecuente en nuestro país, o los molestos ronquidos, aseguró el especialista.